La Fundación Globalcaja y el Centro Juvenil Puertobosco colaboran en un innovador proyecto que combina educación y sostenibilidad

- Gracias a esta alianza, el alumnado del grado formativo de Electricidad y Electrónica pondrán en práctica sus conocimientos participando en la realización de una instalación fotovoltaica en La Adrada

Ciudad Real, 2 de diciembre 2024. La Fundación Globalcaja y el Centro Juvenil Puertobosco de Salesianos se han unido en un innovador proyecto de educación y sostenibilidad, con el que se cumplirá un doble objetivo: mejorar las instalaciones de la casa salesiana de La Adrada y completar la formación práctica del alumnado del grado formativo de Electricidad y Electrónica que imparten en este centro educativo.

El presidente de la Fundación Globalcaja, Mariano León, en una reciente visita al Centro Juvenil Puertobosco trasladó a su director Sergio Oter y al alumnado el compromiso de la entidad con iniciativas y proyectos educativos como el que desarrolla Salesianos en Puertollano, por el impacto positivo que tienen sobre la sociedad.

La Fundación Globalcaja canaliza la acción social de la entidad, que destina a este propósito el 17,5% de sus beneficios, retornando a la sociedad la confianza depositada en la cooperativa de crédito.

En concreto, a través de esta nueva colaboración jóvenes que están formándose en Electricidad y Electrónica, tutorizados por sus profesores, instalarán placas solares en La Adrada, espacio donde Salesianos Puertollano lleva a cabo su Programa de Apoyo y Comprensión Educativa. Con esta instalación fotovoltaica, el edificio ganará en eficiencia y mejorará su climatización, reduciendo además su factura energética.

El centro La Adrada es utilizado por más de 200 jóvenes durante los campamentos de verano, pero a lo largo de todo el año son otros 2.500 chicos y chicas los que hacen uso de estas instalaciones.

Los alumnos del grado de Electricidad y Electrónica que han participado en la realización de esta instalación han podido aprender de forma práctica cómo se realizan este tipo de equipamientos fotovoltaicos, beneficiándose así de una educación y una formación más inmersiva, que les permite aplicar sus conocimientos teóricos en una experiencia real.

La experiencia ha resultado tan positiva, que estos alumnos se desplazarán a otros edificios salesianos para realizar instalaciones similares.